

DISCURSO DE GRADUACIÓN DEL SR. DIEGO VALDEZ VERA, DELEGADO DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA.

Buenas tardes, Arzobispo de Lima y Primado del Perú, Mons. Carlos Castillo; Gran Canciller, Mons. Lino Paniza Richero; Señor Rector, P. Dr. César Buendía; Señor Vicerrector Administrativo, R.P. Giampiero Gambaro, señoras decanas y señores decanos, autoridades universitarias todas, familiares y compañeros.

En primer lugar quiero mencionar que es un verdadero honor para mí dar el discurso de graduación en nombre de los compañeros y amigos graduados esta tarde. Han pasado ahora 5 años desde la primera vez que pisé el suelo de esta amada y respetada Alma Máter. Este acto marca el fin de unos de los caminos más importantes que hemos tenido la mayoría, y en este final compartimos todos la alegría de haber conseguido una meta personal que nos propusimos hace varios años. Cuando ingresamos a la universidad no sabíamos si realmente estábamos preparados para culminar verdaderamente la carrera de Ingeniería. Muchos compañeros y compañeras nos fueron dejando en el camino, demostrando que no es nada fácil, ni sencillo, culminar una carrera, ya que te exige incontables sacrificios que, los aquí presentes, hemos vivido en carne propia.

Estas vivencias y muchos recuerdos quedarán en nosotros toda la vida. Hoy que emprendemos un nuevo proyecto, un nuevo camino con sueños, cerramos también un capítulo de nuestras vidas, gracias al constante apoyo, dedicación seguimiento y empeño de nuestros padres. Es propicio agradecer también a nuestros profesores por darnos las herramientas necesarias y servirnos de guías en esta noble tarea. Este es el precio del sacrificio, nada es fácil en la vida, todo es posible a través de la perseverancia y la constancia. Hoy en día, la universidad nos ha entregado el conocimiento y las herramientas necesarias para resolver proyectos que tendremos que enfrentar de aquí en adelante. Sin embargo, a partir de ahora nos toca continuar este camino aplicando todo el conocimiento adquirido en las aulas y plasmarlo en el campo. A partir de ahora debemos contribuir, aunque sea con lo más sencillo, al crecimiento de nuestro país, actuando como verdaderos profesionales y demostrar

un trabajo impecable, demostrar que hemos sido formados con un carácter integral y que somos totalmente diferentes y únicos con respecto a los demás.

No obstante, a pesar de las muchas oportunidades que puedan existir, hay que saber buscarlas, pues la competencia siempre está presente. Para ello, es importante que consideremos que el aprendizaje, conocimientos y habilidades obtenidos hasta ahora deberán ser continuamente complementados, actualizados, bien sea a través de cursos de formación continua, de especialización, postgrado, así como el propio aprendizaje en el campo. Toda nuestra educación académica es para toda la vida. En tal sentido, con la formación y competencias, podremos aportar a un desarrollo digno de la sociedad peruana. Por ello, en nuestros proyectos profesionales y personales, queridos ingenieros, tengamos siempre presentes a los pobres, a los menos favorecidos, a los excluidos de esta nación imaginada, a tanta y tanta población vulnerable. Vivimos un momento decisivo en el país, en el que los muchos y variados aspectos de sus conocimientos y de la tecnología, se pueden constituir en un factor determinante en la mejora de nuestra sociedad, superar la pobreza y configurar una verdadera nación y, desde cualquier lugar del planeta, podremos trabajar por estas nobles causas, por un mundo en el que, como egresado de la UCSS, protagonicemos una sociedad más civilizada, más culta, más justa y sostenible.

Muchas gracias.